



Los padres deben ser para sus hijos...
Los primeros predicadores de la fe,
mediante la palabra y el ejemplo,
y deben fomentar la vocación propia de
cada uno de sus hijos, con un cuidado
especial para la vocación sagrada.

Lumen Gentium 11



Los padres deben ser para sus hijos...
Los primeros predicadores de la fe,
mediante la palabra y el ejemplo,
y deben fomentar la vocación propia de
cada uno de sus hijos, con un cuidado
especial para la vocación sagrada.

Lumen Gentium 11



Los padres deben ser para sus hijos...
Los primeros predicadores de la fe,
mediante la palabra y el ejemplo,
y deben fomentar la vocación propia de
cada uno de sus hijos, con un cuidado
especial para la vocación sagrada.

Lumen Gentium 11



Los padres deben ser para sus hijos...
Los primeros predicadores de la fe,
mediante la palabra y el ejemplo,
y deben fomentar la vocación propia de
cada uno de sus hijos, con un cuidado
especial para la vocación sagrada.

Lumen Gentium 11



Los padres deben ser para sus hijos...
Los primeros predicadores de la fe,
mediante la palabra y el ejemplo,
y deben fomentar la vocación propia de
cada uno de sus hijos, con un cuidado
especial para la vocación sagrada.

Lumen Gentium 11

Bienaventuranzas para nutrir vocaciones para la iglesia en la familia

Bienaventurados los hijos
de los padres quienes...

1. Dan testimonio del amor a su cónyuge, a sus hijos, su prójimo y al mundo.
2. Hablan abiertamente de la presencia de Dios en sus vidas; tanto en sus alegrías como en sus tristezas.
3. Recuerdan a sus hijos que Dios los ama y que les ha dotado de talentos para el servicio de los demás.
4. Guían a su familia en oración.
5. Hablan positivamente de los sacerdotes, religiosas, hermanos y diáconos.
6. Participan en los ministerios laicos y actividades de su parroquia y comunidad.
7. Invitan a su casa a algún diacono, hermano, religiosa o sacerdote.
8. Estimulan a sus hijos a considerar el sacerdocio, la vida religiosa, así como el matrimonio

Bienaventuranzas para nutrir vocaciones para la iglesia en la familia

Bienaventurados los hijos
de los padres quienes...

1. Dan testimonio del amor a su cónyuge, a sus hijos, su prójimo y al mundo.
2. Hablan abiertamente de la presencia de Dios en sus vidas; tanto en sus alegrías como en sus tristezas.
3. Recuerdan a sus hijos que Dios los ama y que les ha dotado de talentos para el servicio de los demás.
4. Guían a su familia en oración.
5. Hablan positivamente de los sacerdotes, religiosas, hermanos y diáconos.
6. Participan en los ministerios laicos y actividades de su parroquia y comunidad.
7. Invitan a su casa a algún diacono, hermano, religiosa o sacerdote.
8. Estimulan a sus hijos a considerar el sacerdocio, la vida religiosa, así como el matrimonio

Bienaventuranzas para nutrir vocaciones para la iglesia en la familia

Bienaventurados los hijos
de los padres quienes...

1. Dan testimonio del amor a su cónyuge, a sus hijos, su prójimo y al mundo.
2. Hablan abiertamente de la presencia de Dios en sus vidas; tanto en sus alegrías como en sus tristezas.
3. Recuerdan a sus hijos que Dios los ama y que les ha dotado de talentos para el servicio de los demás.
4. Guían a su familia en oración.
5. Hablan positivamente de los sacerdotes, religiosas, hermanos y diáconos.
6. Participan en los ministerios laicos y actividades de su parroquia y comunidad.
7. Invitan a su casa a algún diacono, hermano, religiosa o sacerdote.
8. Estimulan a sus hijos a considerar el sacerdocio, la vida religiosa, así como el matrimonio

Bienaventuranzas para nutrir vocaciones para la iglesia en la familia

Bienaventurados los hijos
de los padres quienes...

1. Dan testimonio del amor a su cónyuge, a sus hijos, su prójimo y al mundo.
2. Hablan abiertamente de la presencia de Dios en sus vidas; tanto en sus alegrías como en sus tristezas.
3. Recuerdan a sus hijos que Dios los ama y que les ha dotado de talentos para el servicio de los demás.
4. Guían a su familia en oración.
5. Hablan positivamente de los sacerdotes, religiosas, hermanos y diáconos.
6. Participan en los ministerios laicos y actividades de su parroquia y comunidad.
7. Invitan a su casa a algún diacono, hermano, religiosa o sacerdote.
8. Estimulan a sus hijos a considerar el sacerdocio, la vida religiosa, así como el matrimonio

Bienaventuranzas para nutrir vocaciones para la iglesia en la familia

Bienaventurados los hijos
de los padres quienes...

1. Dan testimonio del amor a su cónyuge, a sus hijos, su prójimo y al mundo.
2. Hablan abiertamente de la presencia de Dios en sus vidas; tanto en sus alegrías como en sus tristezas.
3. Recuerdan a sus hijos que Dios los ama y que les ha dotado de talentos para el servicio de los demás.
4. Guían a su familia en oración.
5. Hablan positivamente de los sacerdotes, religiosas, hermanos y diáconos.
6. Participan en los ministerios laicos y actividades de su parroquia y comunidad.
7. Invitan a su casa a algún diacono, hermano, religiosa o sacerdote.
8. Estimulan a sus hijos a considerar el sacerdocio, la vida religiosa, así como el matrimonio